

Las termitas que afectan a nuestras casas son termitas subterráneas, por lo tanto, tienen su termitero bajo tierra. Requieren condiciones de humedad elevadas y se alimentan de la celulosa que encuentran en la madera o el papel. Tienen una estructura social con división de funciones y son las termitas obreras las encargadas de obtener el alimento y distribuirlo al resto de la colonia. Los daños que producen sus galerías en las vigas de madera pueden afectar a la estructura del edificio.

Como todos los insectos, su desarrollo está condicionado por un proceso de metamorfosis. Hay diferentes estados y cada uno de los cambios supone una muda de su esqueleto externo, que está formado por quitina. Este es el punto débil que utilizan todos los cebos contra termitas, inhiben la producción de quitina, por lo que son incapaces de formar un nuevo esqueleto y mueren por deshidratación. La disminución de joven mano de obra afecta a toda la colonia de un modo espectacular: falta alimento, no se realizan las labores de limpieza y mantenimiento del termitero, no se puede defender el territorio, aparecen ácaros, ... El fin está próximo.

Como verás los cebos son una buena solución y sin tóxicos, pues la materia activa que interfiere la producción de quitina sólo afecta a los insectos por ingestión, de modo que no es perjudicial para las personas ni para otros animales, ni siquiera afecta a otros insectos para los que los cebos no resultan apetecibles.

Para decidir correctamente debes saber que el paso fundamental para que todo funcione en la práctica tan bien como en la teoría es que las termitas COMAN EL CEBO en cantidad suficiente. Actualmente existen en el mercado español 3 sistemas autorizados para cebos de termitas y todas las empresas aplicadoras trabajamos con al menos uno de los tres. Puede suceder que busques presupuestos distintos y varias empresas te ofrezcan el mismo sistema u otro diferente. No es determinante el tipo de sistema que elijas, los 3 son muy parecidos y funcionan similar. Lo importante es la empresa que lo aplique.

Existen muchos factores que inciden en la buena aceptación del cebo, incluso también sucede que tras un buen comienzo, se produzca un rechazo y dejen de comer bruscamente. La aplicación del cebo no se hace sólo con el manual, es necesaria mucha experiencia, imaginación, facilidad de recursos; en resumen, el éxito depende de las personas en mayor medida, no tanto del sistema empleado. Es un método muy artesanal que requiere de aplicadores con especial implicación en el control de termitas, no suele dar buen resultado con empresas donde haya frecuentes cambios de trabajadores.

Otro problema de 2 de los 3 sistemas de cebos del mercado español es que los propietarios de la marca de cebos cobran un canon de uso a la empresa aplicadora sobre cada tratamiento que realizan. También obligan a usar todos los elementos de su sistema: modelos de portacebos, presentación de los cebos, herramientas, etc. Realmente no podemos decidir cuál de los 3 es el mejor, todos tienen puntos favorables y esto también es subjetivo. Si debemos optar por un sistema concreto en exclusiva estamos renunciando a lo bueno que puedan aportar los otros 2. Lo que abogamos es por la libertad en el mercado de los cebos de termitas, para que cada empresa aplicadora elija lo que considere mejor de cada opción. Los tratamientos serían más eficaces y más económicos, sin lugar a dudas.